

# LA GENEROSIDAD EL MEJOR ANTÍDOTO AL EGOÍSMO

Alonso Castillo

---

**Texto bíblico:** “El alma generosa será prosperada; Y el que saciare, él también será saciado” (Pr 11:25).

## INTRODUCCIÓN

Quiero introducirme en esta ocasión refiriéndome a un comentario interesante que leí de un viejo sermón y que en algún momento predique; dice: “El ser agradecidos no es una competencia que los seres humanos tengamos por naturaleza, de hecho, la gratitud no es una cualidad que se note o se muestre con facilidad para expresarla o sentirla con frecuencia, y este asunto es tan serio que, los relatos bíblicos muestran que cuando una persona es agradecida, parecieran mostrarlas como personas extraordinarias, no comunes y dignas de imitar”.<sup>54</sup>

Pero, para entender esta falta de consideración e ingratitud es necesario que nos traslademos a los orígenes del pecado, donde se

---

<sup>54</sup> Este y otros argumentos fueron tomados y adaptado del sermón de mayordomía, “Gratitud la Marca de los hijos de Dios” semana de gratitud titulada, Te adoro por tu fidelidad (UVOC 2020).

sobreentiende que la desobediencia de Adán y Eva no solo trajo como resultado el que hayan sido expulsados del huerto del Edén, o la muerte física y espiritual, sino también trajo como consecuencia cambios psicológicos y emocionales, como consecuencia de separarse de Dios. Vayamos al relato bíblico y notemos lo siguiente “Y fueron abiertos los ojos de ambos, y supieron que estaban desnudos...” (Gn 3:7) es interesante notar que desde el momento en que fueron creados, siempre habían estado desnudos, pero luego de la desobediencia porque comprenden que estaban desnudos, y tratan de cubrirse con hojas.

Y nos preguntamos ¿por qué? Por la sencilla razón que, tanto Adán como Eva su mujer parcialmente dejarán de vivir para Dios, y además dejaron de mirarse el uno al otro como lo hacían desde el principio, y comenzaron a mirarse a sí mismo por separados, defendiéndose egoístamente por separado, comprendiendo que ahora estaban desnudos.

## **DESARROLLO**

### **Lo que significa ser egoísta**

Entonces podemos decir que la actitud de mirarse a sí mismo, es el primer paso para la concepción de la naturaleza distorsionada del hombre, de aquí surge el denominado egoísmo que comienza a subyugar a sus temperamentos. Cuando hablamos de Egoísmo debemos entender que se trata de una palabra compuesta “Ego” que representa el yo y el “Ismo” que representa el “centro” del ser.<sup>55</sup> En este caso, el hombre es en sí mismo es el centro o la doctrina principal, desarrollando una independencia absoluta de Dios y de su prójimo, para dar rienda suelta a sus propios caprichos. Este egoísmo también hace referencia a un amor excesivo e inmoderado

---

<sup>55</sup> *Diccionario de la Real Academia Española.*

que una persona tiene sobre sí misma. y hace referencia la biogénesis del pecado original que todos sabemos nace en lucifer, al (Ez 28:11-19).

Entonces partiendo de lo dicho podemos definir que una persona egoísta no se concierne a los intereses de su prójimo, antes más bien rige sus actos de acuerdo con su absoluta conveniencia, dominado por una actitud emocional altamente maligna que de no ser frenada le afectará para toda la vida. Otro aspecto notable en las personas egoístas es que no reconoce a Dios como creador, proveedor y dueño de todas las cosas, piensan y aseguran que lo que tienen, o lo que han logrado es gracias a sus propios esfuerzos, el egoísmo consciente o inconsciente, siempre va a excluir a Dios promoviendo su auto suficiencia e independencia de Dios, idealizando sus fuerzas para alimentar su egoísmo, y al mismo tiempo diseminar la tendencia a estar lejos de la presencia y su obra.

Ahora bien, nos hacemos las siguientes preguntas ¿tendrá este mal una cura o una solución? ¿Cómo podemos combatir el egoísmo? ¿hay un antídoto para eliminar su síntomas y signos?

### **Lo que significa ser agradecido**

Considerando la explicación del apóstol Pablo en su carta a los Romanos, podemos entender que lo que ha hecho culpable a los seres humanos delante de Dios y ha provocado el derramamiento de su ira contra toda impiedad, es el mal hábito que hemos alimentado los seres humanos de no reconocer, es decir aun sabiendo, no recuerdan, ni tienen la mínima intención de agradecer el eterno poder de la Deidad, que desde siempre el Señor ha hecho evidente por medio de todas las cosas que creó en favor de ellos. Pablo dice que

como los seres humanos no reconocen esa obra de Dios en sus vidas, no le glorifican ni le dan gracias (Ro 1: 18-21).

La gratitud implica más que un asunto de prometer y no cumplir, es la acción de ser fiel y mantenerse junto a la iglesia y al Señor cuando las cosas se ponen difíciles. La gratitud es un compromiso en ser laborioso y diligente al ejercer nuestras responsabilidades. Así como también implica entregar al Señor una cantidad justa y adecuada de todo lo que poseemos. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón (Mt 6:21).

### **El ser generosos produce un doble beneficio.**

“Los que cultivan la generosidad no solo están haciendo una obra buena a favor de otros, y bendiciendo a los que reciben esas buenas acciones, sino también se están beneficiando a sí mismos al abrir sus corazones a la influencia benigna de la verdadera dadivosidad. Cada rayo de luz derramado sobre otros se reflejará en nuestros propios corazones” (CMC, p. 341).

Como se ve en esta cita, el ser generoso trae a nuestras vidas una serie de influencias, todas positivas que terminaran siendo una bendición para nosotros. Es increíble comprobar que esto ocurre al mismo tiempo en que estamos siendo de bendición para otros. Nuestro Dios lo ha hecho así para que al servirle seamos inmediatamente recompensados.

### **Servir a Dios ayuda a nuestra salud física**

“El placer de hacer el bien a otros imparte calor a los sentimientos, el que se propaga a los nervios, activa la circulación de la sangre e induce salud mental y física” (CMC, p. 341).

No cabe duda, al servir a Dios nos sentimos felices y esa felicidad se refleja en nuestra salud mental y física. Es la propia Biblia

la que dice que el “corazón alegre constituye un buen remedio, pero el espíritu triste seca los huesos” (Pr 15:13).

Muchas personas que pasan una buena parte de su tiempo enfermas e indispuestas verían su salud mejorar si tan solo decidieran olvidarse de ellos mismos y se dedican a hacer el bien a otros. Descubrirían que hay una recompensa inmediata esperando a los que sirven a Dios con alegría y generosidad.

La bendición de Dios tiene un efecto sanador, y los que benefician abundantemente a otros experimentarían esa maravillosa bendición en sus corazones y sus vidas” (CMC, p. 341).

### **Servir a Dios e indispensable para llegar a ser verdaderamente felices**

“Dios podría haber cumplido su objetivo en la salvación de los pecadores sin la ayuda del hombre. Pero, Él sabía que el hombre no podría ser feliz sin desempeñar una parte en la gran obra de redención. Nuestro Redentor trazó el plan de utilizar al hombre como su colaborador para que este no perdiese los benditos resultados de la benevolencia.” (CMC, p. 342).

Muchas personas, sirven a Dios y están pensando recibir una recompensa en el futuro. Lo que debemos entender es que el mismo servicio a Dios es ya una recompensa.

Dios nos da la oportunidad de colaborar con Él no porque nos necesite, sino porque Él sabe que no podríamos ser verdaderamente felices sin experimentar el gozo, el desarrollo, y el sentimiento de utilidad que nos provee el ocupar un lugar en la obra de Dios.

Cuando servimos a Dios, inmediatamente comenzamos a recibir la recompensa. Esto no niega que nos esperan cosas que ojo no vio ni oído oyó ni ha subido a pensamiento de hombre, pero esto explica lo que quiso decir Jesús cuando dijo: "...recibirá cien veces más..." (Mt 19:29).

### **El ser fieles a Dios trae prosperidad a nuestras vidas**

"Cuando quiera que los hijos de Dios, en cualquier época de la historia del mundo, ejecutaron alegre y voluntariamente el plan de la benevolencia sistemática y de los dones y ofrendas, han visto cumplirse la permanente promesa de que la prosperidad acompañaría todas sus labores en la misma proporción en que le obedeciesen. Siempre que reconocieron los derechos de Dios y cumplieron con sus requerimientos, honrándole con su sustancia, sus alfolíes rebozaron" (CMC, p. 343).

Es increíble como a estas alturas muchas personas quieren prosperar siendo infieles a Dios, cuando precisamente la gratitud es la llave que abre esa puerta. Dios hizo esto así no porque esté negociando con sus bendiciones, sino como parte de su plan de recompensarnos inmediatamente al servirle con abnegación y fidelidad. En este sentido es que comenzamos a disfrutar la nueva vida en Cristo, la salvación asegurada en Él, desde el momento en que le recibimos como nuestro salvador.

En fin, no cabe duda de que ciertamente hay maravillosas y tangibles recompensas para los que aman a Dios y le sirven desinteresadamente. Tal como escribió Elena White: "El Señor mide el espíritu y da la recompensa que corresponde..." (CMC, p. 336).

### **CONCLUSIÓN**

El punto extremo que desencadena el egoísmo se encuentra en la actitud de soberbia la cual adoptan ciertas personas a la hora

de ser señalados, corregidos o exhortados por otros. Pero, la Biblia es explícita con relación a los egoístas que actúan de forma deliberado o inconscientes, afirma: “Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes” (Stg 4:6.) esto nos lleva a concluir tal como iniciamos, si hay algo que desencadena el juicio de Dios sobre los hijos de los hombres en todo el quehacer bíblico, es el corazón egoísta, el cual tristemente está ligada a la naturaleza soberbia del hombre. Dice “Mejor es humillar el espíritu con los humildes, que repartir despojos con los soberbios» (Pr 16:19).

Frente a toda esta realidad, tenemos las enseñanzas bíblicas que nos ayudan a visualizar y a evaluar el grado de egoísmo que se traduce en la falta de generosidad existente en aquellos que forman parte del liderazgo de la iglesia del Cristo. No podemos obviar que en la política, el egoísmo y la ingratitud ha generado la corrupción en todos los sentidos, pero, en este campo nada podemos hacer, porque si no hay un cambio de corazón, difícilmente podrá haber un cambio de actitud, sin embargo, es inaceptable e intolerable que dentro de la iglesia del Señor puedan existir cristianos y líderes mayordomos que no se hayan despojado de esa herencia pecaminosa llamada egoísmo, para vivir conforme a los postulados proclamados por Nuestro Señor Jesucristo, los cuales deben ser evidente, porque somos cartas escritas no con tinta, sino con el poder del espíritu Santo (2 Co 3:2-3).

Dios nunca pide algo de los seres humanos hasta que hayan sido bendecidos y hayan recibido más de lo que podrían dar. Un ejemplo de ello lo vemos en los Diez Mandamientos empiezan con las palabras, “Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre” (Éx 20:2). No es sino después de estas palabras que Dios pide obediencia de los hijos de Israel. Los

requerimientos de Dios siempre se basan en su derecho de pedirlos porque Dios es el principal y mayor dador.

Por este motivo, debemos entender que nuestra dadivosidad tiene sus inicios en la gratitud. Damos porque hemos recibido, tal como lo vimos en las líneas anteriores, es necesario recalcar que hemos recibido bendiciones, así que debemos damos por sencillamente porque somos agradecidos. No deberíamos olvidar que no podemos ganarle a la generosidad de Dios. La generosidad de Dios es abundante, porque él es dueño de todas las riquezas valiosas del Universo, La generosidad del Dios, se complace en darnos el Reino, se complace en suplir todas nuestras necesidades según sus riquezas en gloria, Dios dice en Su Palabra que pidamos, que busquemos y hallaremos, que toquemos, y responderá, proveerá, abrirá. (Mt 7:7).

La generosidad de Dios, que hizo posible la salvación, es mucho más grande que la nuestra. En el calvario, Dios entregó a su hijo. Abram pudo haber dado una décima parte, pero en el Calvario, Dios dio todo. Estoy consciente de que las personas dicen: “Cuando vengo a la iglesia, no quiero oír hablar de dinero ni de dar. Sólo quiero oír hablar del evangelio”. Pero realmente no se puede hablar del evangelio sin hablar de dar, porque en el corazón del evangelio está un Dios generoso. Y como Dios dio primero, también deberíamos dar por agradecimiento.

El llamado para hoy es para aquellos que reconocen que Dios los ha perdonado del pecado y nos ha dado una nueva vida con un futuro glorioso asegurado. Es un llamado para aquellos que reconocen esto y están dispuestos a regresar y darle las gracias a Dios y glorificar su nombre compartiendo con otros de todo aquello que Dios les ha dado primero.